

22 agosto / 1944

Señor  
Luis León de los Santos  
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Recibimos las dos últimas y amabilísimas cartas. No me importuna Ud sumará, mi querido amigo, con sus sabrosas e informativas epístolas. Todo lo contrario. Sepa que me encanta con sus efusiones amistosas (que letra infame tengo, ¿verdad?) me ilustra sobre muchas cosas y me tiene al tanto sobre otras que me interesan mucho, que sólo llegan a mi por Ud.

Me refiero al movimiento artístico de esa Capital. Yo ya no leo los diarios, le recuerdo que sus cartas me informan y no mienten sobre lo que allí ocurre. Y Ud. me rinde su servicio doblemente importante porque además de responder es mi crítico y mi "fidus". Le leo y a través de sus sutilísimas líneas, "asisto" a las experiencias y las tengo juzgadas. Ya ve Ud. si estimaré sus opiniones, que al leer lo que me dice de Juan de Amansa, le he escrito al R. P. Zurique Linari, Rector de Salvador a mi refiriéndome al Padre Jesuita Leonardo Castellani y a San Luis Alvarez, de la casa **Witenful (?)** pidiéndoles a todos que se pongan de acuerdo, que nos faciliten el Vía Crucis, que no he visto pero que Ud. me encarece y eso me basta, para escribirle en Santa Fe y en el Museo que dirijo. Espero tener éxito y le ruego que Ud. también interfiera en sus amables oficios para que la exposición aquí pueda realizarse.

La descripción que me hace Ud. del "vernissage" de Lorca es de una gracia, de una graficidad admirables. Ud. tiene el don de observación y la garra del novelista. Tiene también la emoción del artista. Por eso creo que Ud. haría una novela de mucho interés si se decidiera. Y sobre todo si la escribiera en estilo epistolar, que Ud maneja con gran soltura. Sus cartas me son muy interesantes, están muy bien escritas y no pierden nunca ese estilo familiar y convincente que es el secreto de ese estilo. Porque hay quienes creen que una carta es una editorial...

Me dice Ud. una cosa tan elogiada respecto a mi capacidad como director, que me embandera y me averguenza a la vez. Quisiera merecerlas, de veras, porque son muy lindas. Ya estoy tan acostumbrado a sus promesas que no me extrañan y, si he de serle franco, ya me las empiezo a creer viniendo de Ud, y eso es lo que me alarma. A ver si a la vejez me vuelvo convencido y pretencioso...

Bueno, mi querido amigo, aquí le recordamos siempre todos con gran afecto. El Sr. Cursack le manda muchos saludos. La **\_\_\_\_\_ (?)** el Sr Molinas, Zapata Gollán, Estrada Bello, Paganini, todo el catarro.

Un fuerte abrazo de su afectuoso amigo.

H. Calliet Bois.